



CONVENIO ESPECÍFICO DE AGROMETEOROLOGIA CONAE/FECEACOP

Informe Climático Mensual

13/07/04

La Federación de Centros y Entidades Gremiales de Acopiadores de Cereales ha realizado un Convenio con la Comisión Nacional de Actividades Espaciales mediante el cual pone al servicio de todos sus asociados una serie de productos climáticos de interés para todos los productores

RESUMEN DE JUNIO - JULIO

En el mes de junio de 2004 las precipitaciones mostraron una distribución típica de los meses de invierno. La FIGURA 1 muestra la concentración de precipitación sobre el costado este de nuestro país, en especial en el extremo noreste. En el centro y noreste del país las lluvias son muy pobres a nulas durante el trimestre invernal.

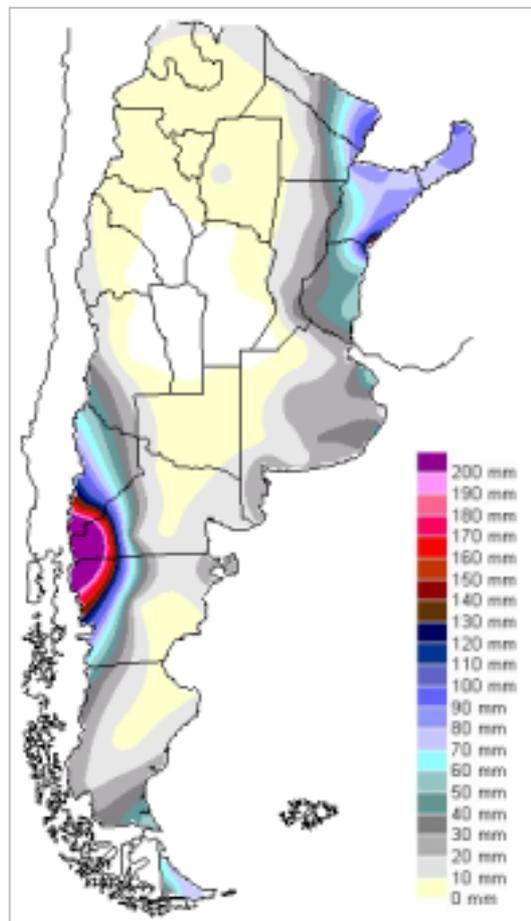


FIGURA 1
Lluvia de junio 2004

El comportamiento atípico más notable corresponde esta vez a una zona no agrícola: el sur de Neuquén, el oeste de Río Negro y el noroeste de Chubut. Allí se registraron lluvias muy abundantes, con consecuencias que ya se han conocido a través de los medios. En el mes de junio se sumaron en la zona de Bariloche más de 380 milímetros lluvia, mientras que el valor normal de junio no alcanza los 150 milímetros según la estadística 1950-2003. Los 380 milímetros de lluvia de junio de 2004 ocupan el segundo lugar en la estadística, ubicándose luego de los 400 milímetros que se sumaron a lo largo de junio de 1976.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Comparando las reservas actuales con las normales para principios de julio se obtiene la clasificación que se muestra en la FIGURA 2. La clasificación difiere apenas de la que mostrábamos en el informe del mes pasado, ya que en invierno los cambios en el estado de las reservas suelen ser muy lentos.

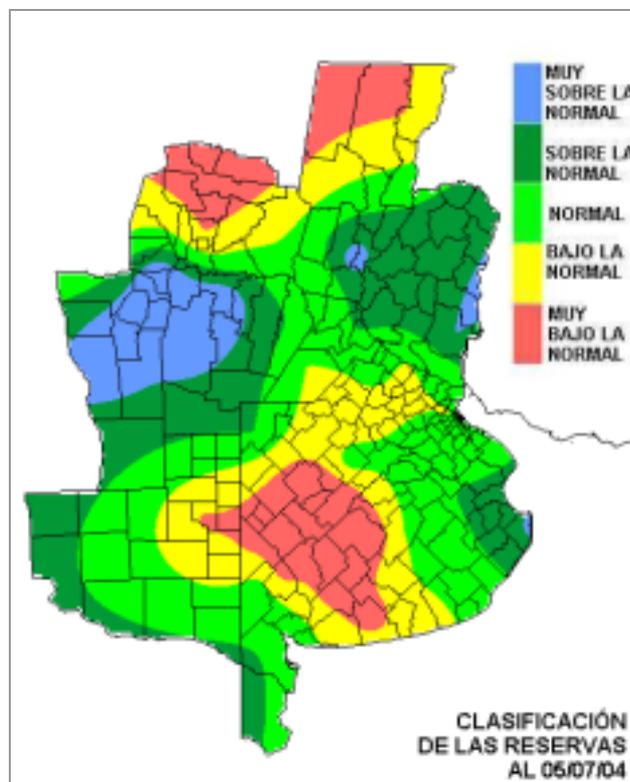


FIGURA 2

Las reservas en el centro – oeste de Buenos Aires se mantienen inusualmente por debajo de las normales para la fecha, lo cual no quiere decir necesariamente que se trate de un déficit grave.

Sobre el sudoeste de Córdoba y parte de la provincia de Entre Ríos se mantienen las reservas superiores a las normales, con excesos aislados. Debido a las bajas temperaturas y la escasa insolación del invierno, el secamiento es muy lento.

En lo que se refiere al efecto de las condiciones descriptas para la actividad agropecuaria, diremos que debido a la falta total de lluvias se aceleró la normalización de la situación creada por los excesos de agua en el sur de Córdoba aunque las condiciones húmedas del tiempo retrasaron el avance de las cosechas.

Sin embargo a comienzos de Julio ya prácticamente se había finalizado con la cosecha gruesa de la campaña 2003-2004, restando solamente unos pocos lotes especialmente de maíz de segunda y unos pocos de soja por levantar en distintas regiones, que no representaban un porcentaje significativo de la cosecha total del país.

La siembra de trigo de la campaña 2004/05, que es la actividad agrícola más importante de la época, prosigue a buen ritmo en las principales zonas productivas aunque hacia el centro-oeste bonaerense y en algunas zonas del sudoeste de la misma provincia y del centro-sur de La Pampa se siguen requiriendo lluvias, para mejorar la humedad edáfica y permitir la siembra y germinación. Las tareas se retrasan en algunas zonas del área mencionada y en otros casos se ha sembrado igual aprovechando la humedad superficial aportada por lloviznas y nieblas, pero se requiere alguna precipitación más importante para evitar un nacimiento desperejo. En el resto de Buenos Aires las condiciones para las siembras ya efectuadas y en realización son buenas. En el sur de Córdoba las siembras ya realizadas desde Mayo evolucionan favorablemente y aunque la humedad superficial ha descendido la reserva es muy buena. Hacia el norte de la provincia las condiciones son más deficitarias y la suerte de las siembras está supeditada a la concreción de alguna lluvia. También evolucionan bien las siembras en Santa Fe y Entre Ríos, donde también se ha sembrado una buena parte del lino proyectado. En La Pampa se necesitan más lluvias para las siembras de trigo especialmente hacia el sur.

La disponibilidad forrajera sigue siendo en general buena para la época, sin embargo es mejor hacia el norte y nordeste que hacia el sur y sudoeste. Naturalmente las áreas con poca humedad edáfica han sufrido más el efecto de las heladas que además han sido más intensas. Se consumen verdes y reservas.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Se mantienen las condiciones sobre el Pacífico Ecuatorial, que se resumen como neutrales debido a la ausencia de anomalías importantes en la temperatura de la superficie del mar. Los modelos numéricos de pronóstico de temperaturas del mar indican alguna posibilidad de desarrollo de un evento El Niño en la primavera de 2004, con la misma probabilidad que la continuidad del estado neutro. De todas formas, este eventual inicio de un evento cálido recién tendría impacto sobre la Argentina en la primavera.

Sudeste de Buenos Aires

El calentamiento anómalo del mar al este de la provincia de Buenos Aires, que hacía pensar en la permanencia de lluvias abundantes en la zona costera, se mantiene. Coherentemente con esta situación se prevén lluvias normales en general y algo superiores a las normales sobre la costa. La situación sobre el sudeste de Buenos Aires sería adecuada para el arranque de la fina. Aunque no se refleje en la cantidad de lluvia registrada, el efecto de la importante humedad presente, del rocío y las frecuentes nieblas no debe subestimarse. No se esperan apartamientos térmicos importantes.

Centro y oeste de Buenos Aires, este de La Pampa

Se han registrado en junio precipitaciones escasas, pero que en general podrían soportar la siembra. La reserva total del perfil es regular a adecuada. Las precipitaciones de julio también son habitualmente magras en esta área. Las

perspectivas son de lluvias normales a algo inferiores a las normales, con temperaturas mínimas frías.

Sur de Córdoba, norte de Buenos Aires, sur de Santa Fe y sur de Entre Ríos

En el oeste, la alta disponibilidad de humedad en superficie no provocó lluvias importantes, debido a que las condiciones atmosféricas resultaron desfavorables para la ocurrencia de precipitaciones. De todas formas no era necesario que se registraran nuevas lluvias y la situación es muy buena. En el sur de Córdoba se prevén lluvias normales, es decir, unos pocos milímetros en julio, y temperaturas algo bajas, en especial las mínimas.

En Entre Ríos continuaron las lluvias, con lo cual se generaron intermitentemente algunos excesos. Se prevé para julio que las precipitaciones se ubiquen algo por encima de las normales, con temperaturas normales.

Norte de Córdoba, norte de Santa Fe, norte de Entre Ríos y NEA

Decíamos en el Informe Climático anterior que el NEA y el norte de la región pampeana podrían continuar con tendencia hacia valores de lluvia normales a inferiores a los normales, por menor entrada de humedad desde al norte, en especial al oeste. Esto, como vimos, se ha verificado.

El Anticiclón del Atlántico Sur, responsable en mayor grado de la entrada de humedad al norte del país, sigue debilitado, con lo cual podría continuar la misma tendencia para el resto del invierno. Como el flujo del norte, que provee humedad, está debilitado, las temperaturas más frías del sur ingresan hasta estas latitudes, provocando registros térmicos bajos.